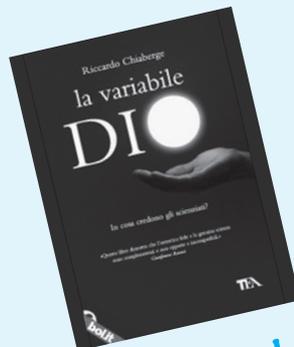


¿En qué creen los científicos? Si creen en Dios, ¿qué imagen tienen? ¿Es posible un diálogo entre creyentes, agnósticos y ateos investigadores en el ámbito de la física y de la astronomía? A estas y otras preguntas responden dos reconocidos científicos, el jesuita George Vincent Coyne, ex director del Observatorio astronómico Vaticano (Specola astronomica Vaticana) y el físico alemán de origen judío, nacionalizado norteamericano, Arno Penzias, premio Nobel en 1978 por haber descubierto en 1963 la radiación cósmica de fondo de microondas, el eco del Big Bang (hace 14 mil millones de años). En un coloquio apasionante, ambos investigadores expresan sus puntos de vista y creencias, relacionando diversos temas astronómicos actuales (universo en expansión, agujeros negros, energía oscura...) y de la física cuántica (principio de incertidumbre, la probabilidad, la gran teoría unificada...), con la religión, la filosofía y la teología. Sobre el tema de Dios, Coyne señala: “Mi ciencia me dice muchas cosas sobre Dios, pero no me ha llevado a creer en Dios; absolutamente nunca [...] Dios no es la conclusión de un proceso racional” (p. 38). Por su parte Penzias: “La ciencia no tiene nada que ver con la religión de fe; es refutable” (p. 64); no obstante, a propósito del universo en expansión, dice: “La mejor metáfora es la vida, que tiene un inicio definido y una conclusión indefinida” (p. 79).

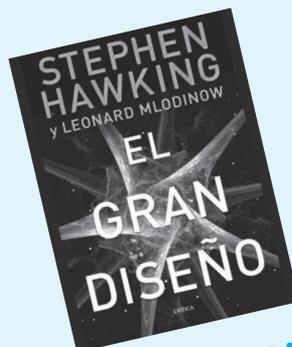


**Ricardo Chiaberge,**  
**La variabile Dio.**  
**In cosa credono**  
**gli scienziati?**  
**Un confronto tra**  
**George Coyne e**  
**Arno Penzias, Longanesi,**  
**Milano 2008, pp. 195.**

En todo caso, ambos superan la visión de un Dios simplemente tapa agujeros, que no ayuda ni a la religión ni a la ciencia.

El libro, escrito en lenguaje divulgativo y comprensible, es una referencia necesaria para cristianos/as, y especialmente religiosos/as, que desde las ciencias buscan introducirse en la inmensa y compleja naturaleza para intentar responder a las profundas inquietudes espirituales y teológicas. A propósito, resulta oportuno recordar las indicaciones que expresara el Papa León XIII en el documento *Ut Mysticam* (14 marzo 1891) cuando señalaba la finalidad del Observatorio

**E**n 1988 el físico inglés Stephen Hawking publicó el libro *Una breve historia del tiempo*, que llegará a ser un clásico de divulgación científica en el campo de la cosmología, astronomía y ramas afines. En su obra, abordaba temas de interés común, como la visión del universo, la concepción del espacio-tiempo, el universo en expansión, el principio de incertidumbre, las partículas elementales y las fuerzas de la naturaleza, los agujeros negros, el origen y destino del universo, la flecha del tiempo y la unificación de la física. Precisamente la búsqueda de una teoría unificada completa, sistemática, capaz de explicar todo el universo, integrando la teoría de la relatividad general con la física de las partículas elementales, es una de las grandes preocupaciones de Hawking en los últimos decenios.



Stephen Hawking y  
Leonard Mlodinow,  
*El gran diseño*,  
Crítica, Barcelona 2010,  
pp. 228.